

Levante-EMV.com » Cultura



Isabel Clara Eugenia, soberana en Flandes

Felipe II situó a su primogénita en el centro de una Europa en llamas por los conflictos religiosos y políticos

01:59



Tweet 0

Recomendar Confirma

Una infanta de España, entre Madrid y Bruselas. La primogénita de Felipe II fue una mujer poco común. Cogobernadora general de los Países Bajos, ejerció un poder moderador entre Madrid y Bruselas en tiempos difíciles.

JOAQUÍN RÁBAGO VALENCIA

Isabel Clara Eugenia (1566-1633), la primogénita de Felipe II e Isabel de Valois, fue la principal garantía de seguridad en Flandes. Su acceso en 1599 a la cosoberanía de esa parte del imperio español junto a su esposo, su primo el archiduque de Austria, la catapultó al centro de una Europa en llamas por los conflictos religiosos y políticos.

El libro que acaban de publicar en español el Centro de Estudios Europa Hispánica y la editorial británica Paul Holberton (Isabel Clara Eugenia: soberanía femenina en las cortes de Madrid y Bruselas, 448 páginas) aborda su trayectoria vital. Coordinado por Cordula Van Wyhe, profesora de Historia del Arte de la Universidad de York, que escribe, además de la introducción, un capítulo dedicado a lo que llama "la construcción del cuerpo ideal de la soberana en los distintos retratos". Alonso Sánchez Coello la pintó en numerosas ocasiones desde su niñez.

Isabel Clara Eugenia forma parte de un proyecto de investigación en torno a las mujeres de la Casa de Austria en la Edad Moderna y amplía anteriores estudios sobre la tía abuela de la infanta, Margarita de Austria, o su tía, hermana de Felipe II, Juana de Portugal. Estudios, que, como señala van Wyhe, demuestran el considerable poder político que ejercieron mediante el control social y el patronazgo estratégico de las diversas facciones en la Corte y las artes.

El libro comienza con el capítulo dedicado a la formación de la infanta y destaca que Isabel Clara Eugenia se encargara ya a edad muy temprana, por fallecimiento en 1580 de su madrastra, Ana de Austria, de supervisar el cuidado y la educación de sus hermanos. La ausencia de una reina convirtió a la infanta adolescente en foco de atención para las mujeres de la Corte, que buscaban "patrocinio e impulso social".

Siguen sus aficiones, su gusto estético y su imagen política a través de los retratos de Sánchez Coello y de otros pintores como la italiana Sofonisba Anguissola. Se documentan las actividades culturales a las que se aficionó la infanta: representaciones teatrales, la escritura de poesía, el canto, la música -tañía el arpa o la viola-o el coleccionismo. También se investiga cómo se ayudó a construir la imagen de Isabel en los textos literarios que circulaban en la órbita de la Corte.

Una de las contribuciones más apasionantes es la dedicada a las negociaciones para la búsqueda de un esposo en las Cortes europeas, algo típico de la política de alianzas matrimoniales de los Habsburgo que tan buenos frutos había dado. Así, se relatan las gestiones en Portugal, Escocia, Viena y Francia a fin de conseguirle una corona regia, todas ellas fallidas, y se investiga el largo proceso en Madrid que llevó a considerar a su primo, el archiduque de Austria, el candidato más destacado para contraer esa alianza.

Uno de los rasgos de la infanta en que más se hace hincapié, por su contribución a la estabilidad de la Corte bruselense, fue su tacto exquisito que la llevó en todo momento a no tratar de oscurecer la imagen del archiduque, lo que hizo de ambos una pareja bien avenida y un eficaz equipo de gobierno hasta la muerte de Alberto en 1621. Se valora asimismo la prudencia de la soberana y su disposición a conciliar diferentes posturas en la "entente cordial" con el Vaticano, que se hizo especialmente difícil tras la llegada en 1623 a la silla de San Pedro de Urbano VIII, papa que favorecía los intereses franceses.

En un libro en torno a Isabel Clara Eugenia no podía faltar un capítulo dedicado al gran pintor de la Corte y confidente suyo, Peter Paul Rubens, y a sus actividades diplomáticas a favor de la infanta en las difícilísimas negociaciones entre los Países Bajos españoles y la República Holandesa con las intrigas de Francia e Inglaterra de por medio.

